

CONFLICTOS Y CLIVAJES

Una visión multidisciplinaria

Rubén Torres Martínez
EDITOR



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Torres Martínez, Rubén, editor.

Conflictos y clivajes : una visión multidisciplinaria / Rubén Torres Martínez (editor).

Primera edición. | Mérida : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, 2019. | Serie: Serie ensayos ; 22.

LIBRUNAM 2035349 | ISBN 978-607-30-1498-4

Conflicto social - América Latina. | Conflictos culturales - América Latina. | Partidos políticos. | América Latina - Política y gobierno.

LCC HM1121.C653 2019 | DDC 303.6--dc23

Primera edición: 2019

Fecha de término de edición: 14 de febrero de 2019

D. R. © 2019, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria. Del. Coyoacán,
C. P. 04510, Ciudad de México

CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
Ex Sanatorio Rendón Peniche

Calle 43 s.n., col. Industrial
Mérida, Yucatán. C. P. 97150

Tels. 01 (999) 9 22 84 46 al 48
Fax: ext. 109

<http://www.cephcis.unam.mx>

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio
sin la autorización del titular de los derechos patrimoniales

ISBN 978-607-30-1498-4

Impreso y hecho en México

4. Clivajes en el proceso de elección extraordinario de Zacatecas

RUBÉN IBARRA REYES
ELIZABETH AMADOR MÁRQUEZ

En la vida democrática mexicana existen causas contingentes que mueven la estructura y el comportamiento tradicional de los ciudadanos y que permiten analizar fenómenos sociales a partir de estructuras y polarizaciones en el ámbito político-electoral que emergen desde contextos que se pueden identificar a escala local, como alteraciones al orden tradicional de la cultura política.

Es así que en el presente trabajo se abordarán las pasadas elecciones de la capital del estado de Zacatecas, las cuales tuvieron históricamente un periodo extraordinario de votaciones debido a la anulación de los resultados de la jornada ordinaria en la cual resultó ganador el partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena), de tal forma que en un segundo proceso, con un abstencionismo de casi 70 %, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) recuperó la alcaldía.

En este caso se tuvo a bien realizar un seguimiento de los comportamientos de los electores a través de la teoría de los clivajes y sus resultados se pretenden proyectar en el eje temático *Clivajes sociopolíticos en el mundo contemporáneo. Zonas geográficas, México y América Latina*, a manera de aprovechar las bondades de la teoría para entender el comportamiento electoral de los ciudadanos zacatecanos.

Cabe señalar que para el estudio se utilizarán los resultados de una encuesta sobre participación política y ciudadana, aplicada en el contexto electoral y que permite analizar por rangos y estratos el comportamiento de los individuos ante la coyuntura electoral que vivieron en el clivaje urbano-rural; asimismo, se integran las variables que permiten conocer el perfil de los no votantes ante la incursión de nuevos candidatos desde los clivajes frente a los partidos políticos, candidatos independientes y causales de abstencionismo, así como la anulación de voto para conocer la perspectiva desde los clivajes de identificación y de partido.

Así, a fin de dimensionar la teoría de los clivajes se explican las características de los ciudadanos que habitan en las zonas urbana y rural a partir de los resultados obtenidos del instrumento estadístico aplicado en el municipio de Zacatecas, a fin de conocer los imaginarios de quienes vivieron el inusitado suceso en cuestión, para dimensionar la vigencia de la teoría del clivaje rural-urbano.

LA PERTINENCIA DE LOS CLIVAJES POLÍTICOS EN LAS COYUNTURAS ELECTORALES

Dentro de la teoría general de los clivajes, entendidos como una división social que permite comprender cómo se integran los intereses, en este caso a partir de la dispersión en el comportamiento del electorado, ha permitido conocer las diferentes facetas que integran la cultura política de una sociedad, lo cual facilita identificar en casos empíricos las peculiaridades que surgen a través de los cambios de tendencia de voto, en los partidos y en el imaginario democrático de los ciudadanos.

Para Seymour Lipset y Stein Rokkan (1967), los clivajes muestran las segmentaciones que existen en la ciudadanía y que, en su momento, propiciaron la aparición de los partidos políticos conceptualmente como los conocemos a partir de la segunda mitad del siglo xx. En esencia destacan un cuarteto de divisiones que integran la identidad, esto a partir de la construcción

de valores y costumbres culturales por medio de las cuales se cimentan el imaginario de nación y las funciones de la derecha, centro e izquierda: la religión, el problema entre la construcción del Estado liberal laico y el conservadurismo dogmático que con influencia, más allá de la constitucionalidad, mantiene su injerencia en lo espiritual.

Asimismo, la relación campo-ciudad o urbanidad-ruralidad, que integra la jerarquización económica a partir de la accesibilidad a recursos materiales, culturales y educativos, y el clivaje empresario-trabajador, que incluye en sí el conflicto de las relaciones sociales de producción. Ahora bien, los cuatro tipos han sido los precursores de subcategorizaciones y el clivaje transnacional, que maneja la construcción de la consolidación de las democracias y se incluye como una nueva categoría que podría explicar el contexto circunstancial e histórico del siglo xxi, es uno de ellos.

Así, en el presente trabajo se aborda el clivaje campo-ciudad, uno de los cinco que han integrado la vida sociopolítica en diversos contextos históricos, para entender los procesos democráticos y conocer cómo se integraron y establecieron las preferencias políticas en la coyuntura electoral que vivió la capital del estado de Zacatecas en 2016, la cual proyecta elementos destacables respecto al comportamiento de la ciudadanía.

Para Lipset y Rokkan los clivajes son la expresión de los conflictos que polarizan a la población, que no se logran resolver y que dan como resultado el surgimiento de los partidos políticos como herramientas que permiten mediar las diferencias entre religión, ideología, ricos, pobres, territorios, por lo cual permite la coexistencia entre contradicciones y crisis en la cosa pública. En el municipio en cuestión, pese a la cercanía entre localidades rurales y urbanas, las diferencias fueron evidentes y ello permite crear una perspectiva desde lo local hacia lo nacional. En este caso, pese a tratarse de una demarcación que es la capital estatal, las áreas rurales que son cercanas a la urbe conservan sus usos y costumbres, lo cual ofrece un panorama de estudio sobre las diferencias entre el ciudadano de campo y el de la ciudad.

Además, en un sentido político, las diferencias constituyen la integración de las preferencias y comportamientos electorales de los ciudadanos, particularmente respaldan las tendencias por los partidos políticos, mismos que desde la teoría de los clivajes serían aquellos que reflejan las necesidades, opiniones, sentimientos e identificación a través de la postura religiosa, ideológica, estatus económico y, en el caso que nos interesa, la perspectiva de quienes habitan y desarrollan su vida desde el campo y quienes lo hacen desde lo urbano.

Las escisiones que Lipset y Rokkan identifican como la explicación del origen y estructura de los partidos políticos ve en el esquema de los cuatro subsistemas funcionales de Talcott Parsons una explicación representativa y práctica sobre cómo actúan las sociedades; a través de la cual el teórico estadounidense expone que los intercambios sociales a través de las colectividades, las asociaciones y las comunidades influyen en los representantes populares y, en ciertos casos, limitan su ejercicio a través de interacciones de los ciudadanos entre lo concerniente a lo público y al Estado. "Este esquema abstracto sirvió como paradigma básico en una serie de intentos sucesivos de cartografiar los flujos y los medios de intercambio entre los agentes y las colectividades dentro de sistemas sociales o de sociedades territoriales totales" (Batlle 2001, 237).

De una manera más profunda, los clivajes permiten entender el funcionamiento de las sociedades a partir de coyunturas históricamente específicas que no pueden solucionarse cual si fuera un conflicto inocuo, sino que marcan las tendencias naturales entre determinados sectores de la sociedad y que en el caso que nos atañe modifican, interactúan, complican y acentúan a la política.

Desde esta disposición, los clivajes permiten entender el funcionamiento de los sistemas políticos y, a su vez, la conformación de los sistemas electorales, ya que si bien cada comunidad es distinta en cuanto a particularidades culturales, económicas y geopolíticas, en todas son vigentes y se perciben las cuatro divisiones referentes a la teoría de los clivajes.

CARACTERIZACIÓN DE LOS CLIVAJES EN EL MUNICIPIO DE ZACATECAS

El estado de Zacatecas se localiza al centro de México, representa 3.8% del territorio nacional y en él habita 1 579 209 habitantes, está dividido en 58 municipios, y en los que según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2015), la distribución de su población corresponde a 59% urbana y 41% rural. Si bien la entidad destaca en el ramo de actividades económicas terciarias, por el turismo, a nivel nacional ocupa el primer lugar en extracción minera de plata (a nivel internacional es el principal), oro y zinc.

No obstante, pese a encontrarse en los primeros lugares a nivel nacional e internacional en la minería, es también uno de los estados más pobres y rezagados económicamente, ya que las mineras que extraen a cielo abierto los metales preciosos son transnacionales (más de 116 empresas) y sus ganancias no impactan económicamente en la población local.

Por otro lado, Zacatecas es un estado migrante que concentra la misma cantidad de coterráneos en Estados Unidos, particularmente en las ciudades de Chicago, Illinois, y Los Ángeles, California, lo que la convierte en la segunda entidad con mayor cantidad de flujo migrante, después de Michoacán, y la segunda también, en envío de remesas.

Al caracterizar los primeros cuatro clivajes de Lipset y Rokkan se revela que en el ámbito religioso, la entidad es la segunda con más católicos practicantes después de Guanajuato, mientras que los creyentes en otros cultos no son representativos. En el clivaje empresario-trabajador se puede ver que, más allá de la minería, su impacto en las actividades primarias son escasas, lo que explica en gran medida el fenómeno migratorio.

A nivel general, en el panorama político, hasta 1998, las filas del partido hegemónico (Partido Revolucionario Institucional) habían enraizado el cacicazgo de la mano del presidencialismo priista; sin embargo, a finales del siglo XX se vivió un proceso de alternancia con el triunfo electoral del Partido de la Revolución

Democrática (PRD), que conservó el gobierno por dos periodos hasta 2010. En esencia, durante los dos sexenios que tuvo el partido, se consolidó en alcaldías, diputaciones federales y locales, así como el Senado en la ideología de oposición, pese a estar conformada por ex candidatos y militantes de otros partidos.

En 2010 se revierte la alternancia y el PRI recupera la gubernatura, y para la mitad del sexenio logra recobrar escaños en las cámaras estatal y federal, así como en el Senado y presidencias municipales. Para 2016, el panorama continúa priista, pero con ciertas peculiaridades en la capital y en algunas presidencias municipales, donde pierde fuerza.

Si se visualiza el anterior contexto del estado de Zacatecas, desde la perspectiva de los clivajes se puede observar que en lo que respecta a la postura religiosa —que es mayormente católica ante la población no creyente o que profesa otros dogmas—, persiste una división entre el ideal normativo laico y la realidad en la que el peso de la religión influye en las decisiones de los representantes populares a partir de dar respuesta al pueblo trabajador, persiste la protección de las élites y el descubijado de los empleados, que en su mayoría ubica en labores técnicas y agrarias con una remuneración raquítica.

Por otro lado, la ideología es dirigida por la práctica política y, más allá del descrédito y rechazo por los partidos políticos, se define como de derecha o conservadora, de centro o moderada y de izquierda, liberal o progresista. Pese a no tener bien definidas las fronteras entre una y otra, la preferencia que se puede observar en el plano electoral es por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), por su carga histórica de unión de las facciones de la Revolución Mexicana de inicios del siglo xx, y que recae en la conformación de un instituto político que integra las alas obrera, campesina y magisterial.

Frente a la carga histórica que prevalece en el imaginario social sobre la Revolución, el clivaje rural-campo en Zacatecas es una brecha que marca las diferencias en una entidad con 58 municipios, de los cuales sólo tres son considerados urbanos y 55 son

plenamente rurales; en ellos, las actividades económicas primarias aún forman parte del autosustento y en las que se enmarcan los índices de pobreza.

Para entender cómo cada uno de los clivajes construye el perfil de una comunidad política, es relevante conocer cómo los cambios que se dan en su interior refuerzan las escisiones entre grupos sociales, y cómo ello permea en su desarrollo. De tal forma, en el siguiente apartado se presenta cómo se han dado los alineamientos, los desalineamientos y los realineamientos que han llevado a una volatilidad sobre las preferencias electorales de los ciudadanos zacatecos, que se pueden comparar con la situación actual nacional.

EL DESALINEAMIENTO DEL VOTO, CONTEXTO ZACATECANO

Los procesos de desalineamiento, alineamiento, realineamiento y volatilidad facilitan la comprensión de los cambios en la preferencia electoral de la ciudadanía y la conservación o modificación de los triunfos de los partidos a partir de las elecciones; ambos se pueden analizar desde el ámbito histórico, y las particularidades de los ciudadanos por estratos, rangos de edad y lugar que habitan permiten que se pueda percibir la amplitud de las tendencias electorales desde la comparación.

El alineamiento corresponde a la continuidad de un partido en el poder de manera recurrente y sin alternancia, en México corresponde al periodo del partido hegemónico. El desalineamiento rompe la secuencia y evidencia la ruptura por causas coyunturales, a partir de las cuales el electorado opta por una opción distinta. El realineamiento sucede cuando el partido anterior a la alternancia es electo de nueva cuenta. Por último, la volatilidad es referente al cambio continuo de partidos en el poder.

En el caso de Zacatecas el alineamiento al PRI durante los sexenios previos al PRD fue constante con una férrea identificación en los gremios magisterial y campesino, principalmente; en los sexenios del PRD se produce un desalineamiento con la

estructura del partido hegemónico, sin embargo, se conservan las prácticas de éste en todos sus niveles. Es así que se produce un realineamiento del voto que regresa el poder al PRI. No obstante, a partir de los sexenios perredistas se vivieron procesos de volatilidad del voto en los municipios más grandes e importantes de la entidad, como Fresnillo, Guadalupe y la capital, Zacatecas, con el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido del Trabajo (PT).

Los procesos de realineamiento y volatilidad electoral permiten conocer el caso de la elección extraordinaria de la capital zacatecana, en la cual los clivajes urbano-rural se pueden analizar desde la perspectiva del cambio en el electorado respecto a sus preferencias partidistas, vistas a través de la conformación de cada contexto. Característicamente, se puede observar la conformación de los aún existentes clivajes rural-urbano o campo-ciudad, que predominan en la vida democrática de México.

A nivel local, en el pasado proceso electoral que vivió el estado de Zacatecas surgió una peculiaridad, una coyuntura que permite ver la conformación del clivaje electoral: por un lado, emergió la fuerza de Movimiento Regeneración Nacional (Morena) en la capital, luego de haber tenido en los últimos 16 años periodos en donde la presidencia municipal la encabezó el PRD, después el PAN y se realineó con el PRI en las últimas administraciones.

El caso de las elecciones extraordinarias en el municipio de Zacatecas es el reflejo de lo que se vive a nivel nacional, y enfatiza la conformación vigente de los clivajes, en un municipio en el que se ha vivido la alternancia y donde más allá de la vigencia del priismo se visualizaba un proceso democrático, que resultó en la anulación de un triunfo, el llamado a elecciones extraordinarias, cambios en el juego y el triunfo de una facción con uno de los niveles más altos de abstencionismo y un alto nivel de preferencia a la vez.

Para entender el comportamiento urbano y rural es necesario contextualizar el proceso electoral que se vivió, siendo así que en el periodo ordinario se tuvo la participación de nueve con-

tendientes: por parte de la alianza PAN-PRD, Guadalupe Medina Padilla; de la alianza PRI-PVEM-PANAL, Judith Guerrero López; de Morena, Soledad Luévano Cantú; PT, Carlos de la Torre Tosca; Movimiento Ciudadano, Heladio Verver y Vargas; Partido Encuentro Social, Daniel Ruiz Romo; así como tres candidatos independientes: Ernesto Carlos López Valerio, Maricela Arteaga Solís y Rodolfo Rodríguez Navarro.

El periodo ordinario de elecciones finalizó con los siguientes resultados publicados por el Instituto Nacional Electoral (INE), vía el Instituto Electoral del Estado de Zacatecas (IEEZ): PAN-PRD, 9276; de la alianza PRI-PVEM-Panal, 18686 votos; de Morena, 19248 votos; PT; Movimiento Ciudadano, 6266 votos; Partido Encuentro Social, 2065 votos; candidatos independientes: Ernesto Carlos López Valerio, 990 votos, Maricela Arteaga Solís, 1167 votos, y Rodolfo Rodríguez Navarro, mil 630 votos.

Si bien el triunfo fue para Soledad Luévano, de Morena, seguida por Judith Guerrero del PRI, se impugnó la victoria de la primera por presuntos actos anticipados de campaña, caso que fue turnado a Tribunal de Justicia Electoral del Estado de Zacatecas (TRIJEEZ), y posteriormente confirmado por unanimidad por la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), de tal forma que se convocó a la primera elección extraordinaria por la alcaldía de Zacatecas.

Tras el fallo en la campaña extraordinaria no participó ningún candidato de Morena, atribuyéndolo a su inconformidad, y se sumó otra candidata independiente, de tal forma que la plantilla de contendientes se mantuvo en número. Los resultados de la elección confirmaron el pronóstico de baja participación. La candidata priista, Judith Guerrero López fue la ganadora con 13844 votos, y se registró un nivel de abstencionismo de 70% sobre un padrón electoral de 106019 ciudadanos.

El fenómeno del abstencionismo no es nuevo en los procesos electorales, más aún, en las últimas dos décadas el contexto extraordinario de la elección capitalina permitió conocer una realidad conformada por el clivaje de los electores de la zona urbana y la zona rural del municipio de Zacatecas.

CARACTERÍSTICAS EN LA CONFORMACIÓN DE LOS CLIVAJES RURAL-URBANO

Para Seymour Lipset y Stein Rokkan el clivaje rural-urbano deviene de una cronología que enmarca las diferencias entre un espacio y otro desde el Medievo con la separación entre nobles y siervos en un primer momento. Después, habría sido a través de la revolución industrial, en sus varias etapas, que se enfatizaron los conflictos entre obreros que habitaban la ciudad y los campesinos que permanecían en el agro, sin dejar de lado la figura de la burguesía entre unos y otros.

Asimismo, en el siglo pasado, se continuaron recalcando las diferencias, pero en el ámbito político y a través de la polarización partidista. “Las expresiones políticas de esa división varían ampliamente. Dependía mucho de las concentraciones de riqueza y de control político en las ciudades y de la estructura de propiedad en la economía rural” (Batlle 2001, 252).

Si bien desde la postura de los dos teóricos el origen del clivaje rural-urbano tiene que ver con las relaciones de dominación en un principio, y con las relaciones sociales de producción en un plano paralelo, llama la atención cómo las diferencias entre campo y ciudad se ven reflejadas en el ámbito político, que a nivel estructural se manifiestan en la preferencia y alineación por los partidos políticos. En la segunda mitad del siglo XIX se hace visible la aparición de los partidos de masas, donde los ciudadanos del área rural encontraron un representante del pueblo y para el pueblo; mientras que las clases elitistas se mantuvieron en los partidos cerrados.

Lo anterior muestra una de las escisiones que dieron como fruto el nacimiento de los partidos políticos que, tras procesos históricos y sociales particulares, han recaído en la idea de los institutos que dan organización a la democracia representativa que tenemos hoy en día y, que como puede apreciarse tienen su origen en la polarización entre ciudadanos de las áreas rurales y urbanas.

A fin de conocer una panorámica sobre la vigencia e integración del clivaje rural-urbano, en el caso de la elección extraordinaria

se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de un instrumento titulado *Encuesta sobre participación y comunicación política en el municipio de Zacatecas*, con un diseño estratificado, es decir: la muestra se eligió al escoger en cada estrato un número representativo de individuos por edad, género, nivel socioeconómico, entre otros, por conglomerados, es decir, por áreas específicas en las que la población a estudiar tuviera la misma probabilidad de ser seleccionada; en este caso, a través de la ponderación del total de votantes dentro de las secciones electorales de la demarcación y polietápico. Así, el proyecto es un sistema que selecciona muestras aleatorias de sujetos, donde éstos tienen una probabilidad conocida, positiva e igual de ser seleccionados.

Por lo anterior, la población objeto del estudio la constituyen los adultos, hombres y mujeres mayores de 18 años, es decir ciudadanos, que tienen su credencial para votar vigente, emitida por el Instituto Nacional Electoral (INE); específicamente dentro de las colonias urbanas y comunidades rurales que integran las secciones electorales del municipio.

Cabe señalar que el instrumento se aplicó entre el 7 y el 11 de diciembre de 2016 en zonas urbanas y rurales del municipio de Zacatecas. La elección extraordinaria se realizó el 4 de diciembre, de acuerdo con la base de secciones electorales proporcionadas por el INE.

Además, el tamaño de la muestra calculado para generar estimaciones a nivel estatal fue de 319 individuos, divididos en 32 colonias, de manera que la selección fue de carácter aleatorio dentro del uso de la lista nominal y padrón electoral de las secciones que integran al municipio de Zacatecas, la cual se integra por 106 019 ciudadanos, y fue ponderada según el número de secciones electorales, asentamientos rurales y urbanos, colonias y el total de votantes.

Entre las colonias urbanas y rurales que participaron en el estudio se encuentran: Cinco Señores, Alma Obrera, Bancomer, Barrio de los Olivos, Barro Sierra, Benito Juárez primera, Benito Juárez segunda sección, Buenavista, Centro, Colinas del Padre, tercera sección, Colonia Sierra de Álica, Díaz Ordaz, El Orito,

Ex Hacienda de Bernárdez, Felipe Ángeles, Francisco E. García, Fuentes del Bosque, González Ortega cuarta sección, González Ortega primera sección, González Ortega segunda sección, H. Ayuntamiento, Hidráulica, Huerta Vieja, Infonavit-Tres Cruces, Tres Cruces, La Pinta, Lázaro Cárdenas, Lomas del Lago, Marianita, Pedro Ruíz González y Progreso. Así como doce comunidades rurales ubicadas en las periferias de la zona urbana capitulina: Benito Juárez, Calerilla de Tula, Cieneguillas, El Maguey, El Visitador García de la Cadena, Francisco I. Madero, La Escondida, La Pimienta, Las Chilitas, Machines, Miguel Hidalgo y Rancho Nuevo.

Respecto a la constitución del cuestionario del estudio, éste se integró por 37 reactivos cerrados con opciones específicas y delimitadas como respuestas; además se estructuró en seis áreas, especificadas de la siguiente manera:

1. *Sección socioeconómica.* En ella se obtuvieron los datos generales de los informantes, tales como su ubicación en la localidad rural o urbana, según la delimitación geográfica del municipio, edad por rangos de 18 a 25, 26 a 35, 36 a 50, 51 a 65, así como 66 y más años, sexo, ocupación, estado civil y formación académica.

2. *Sección de medios informativos.* En ella se analizaron los tipos de medios que utilizan los ciudadanos para informarse, tales como el periódico, la radio, la revista, la televisión, las redes sociales, la Internet, entre otros, además de la recurrencia para informarse a través de ellos, el nivel de familiaridad y el uso.

3. *Sección sobre participación política-electoral.* Aquí se concentraron las preferencias partidistas y la participación en los procesos electorales más recientes, así como los medios a través de los cuales el electorado conoció al candidato de su elección y las propuestas del mismo. Cabe señalar que en este apartado se mide la conceptualización de los encuestados sobre democracia y la vía óptima para ejercerla.

4. *Sección del proceso electoral extraordinario.* En esta parte se capturó la percepción sobre el proceso electoral extraordinario de la capital y la tendencia de voto, cabe señalar que la elección se efectuó el 4 de diciembre de 2016, lo cual permitió conocer

las razones sobre el abstencionismo que imperó en la misma, el cual fue de 69%, así como el nivel de confianza sobre los candidatos independientes y el nivel de aceptación de los candidatos de partidos políticos.

5. *Sección sobre libertad de expresión.* Aquí se analizaron la percepción sobre la libertad de expresión, el nivel de confianza en el gobierno como garante constitucional, el grado de confianza de la ciudadanía en los profesionistas de la comunicación, es decir, periodistas, locutores, reporteros, presentadores, entre otros, y el respaldo o rechazo de la población ante el papel de los *massmedia*s en la vida democrática.

6. *Sección sobre percepción ciudadana y gobierno.* En ella se capturaron los niveles de confianza de la ciudadanía sobre instituciones, organismos y cargos del servicio público, entre los que se encuentran: la Iglesia, el Ejército, las policías federal y estatal, la prensa escrita, televisiva y radiofónica, las redes sociales, la Internet, el gobierno federal, estatal y municipal, el Instituto Nacional Electoral, los partidos políticos, los diputados federales y locales, los senadores, los alcaldes, la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) y el magisterio en general.

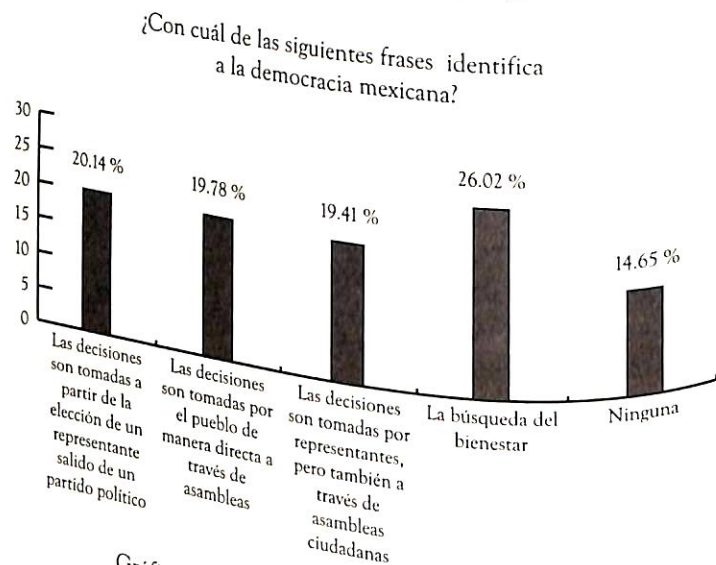
Por su parte, el objetivo del instrumento fue medir la percepción ciudadana sobre las prácticas políticas y electorales, la confianza y uso de los medios de comunicación, la tendencia electoral a partir del uso de los medios de comunicación y el nivel de participación política. Es así que el estudio permite dar una mirada al comportamiento ciudadano urbano y rural, a partir de comparar cómo se desenvuelven ante los panoramas electorales y las propuestas de los partidos, y así analizar las reacciones ante acontecimientos poco usuales como el proceso electoral extraordinario.

Por lo demás, en las siguientes páginas se presentan gráficas con las situaciones particulares de las localidades urbana y rural a través del cruce de variables que permitirán acercarse a la construcción de perfiles que faciliten entender cómo se vive el clivaje en el municipio y bajo las particularidades que se han expuesto.

La gráfica 1 registra cómo, para la población localizada en el área urbana la democracia es la búsqueda de bienestar, además

que no se identifica que las tres primeras frases corresponden a la democracia representativa, directa y participativa, respectivamente.

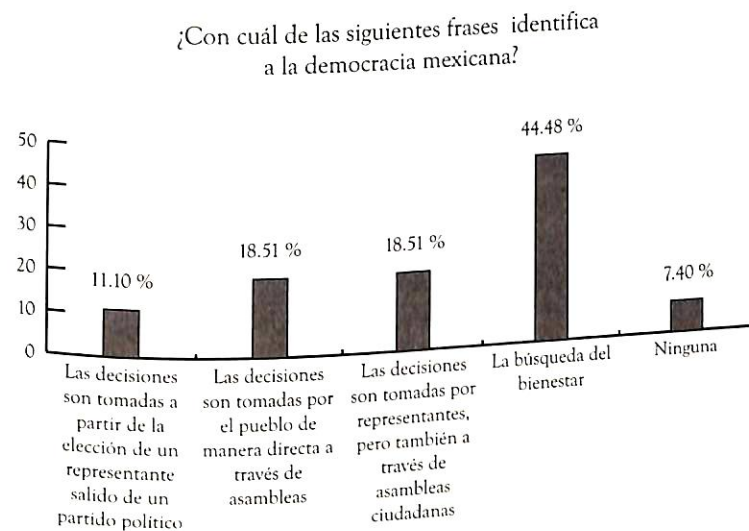
A nivel general, el imaginario de democracia es más bien un ideal de satisfacción individual, sin embargo, pese a destacar esta opción, el resto se mantiene en un rango aceptable, sólo cinco puntos porcentuales por debajo de la mayor. Situación que se mantiene en el área rural (gráfica 2), pero que centra su imaginario ampliamente en la cuarta respuesta, y deja a la categoría que incluye a la democracia representativa muy por debajo con 11.10%, frente a 44.48% de la opción más elegida.



Gráfica 1. Localidad urbana y su imaginario sobre la democracia. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Una de las posibles aseveraciones entre el imaginario de los encuestados es que el concepto de bienestar atribuye su construcción a un modelo de Estado en el cual la economía gira en torno a un sistema que garantiza trabajo, alimento, vivienda y salud a cada habitante y actualmente se sumaría la educación.

No obstante, la búsqueda de bienestar puede confundirse con la búsqueda del beneficio, que lo mismo puede ser colectivo u individual, en este último punto se caracteriza por el clientelismo a través del cual el elector está a la espera de las prebendas y dádivas que pueda obtener en periodos de campañas, mientras los espacios entre elecciones se ven caracterizados por el uso de los programas asistencialistas.



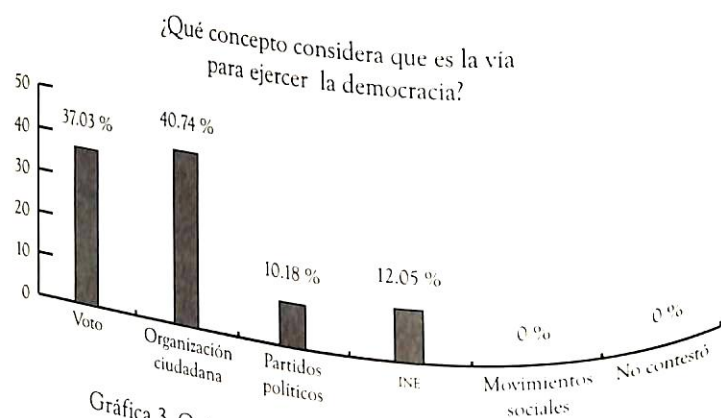
Gráfica 2. Localidad rural y su imaginario sobre la democracia. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Problemática que abona a la tergiversación del sistema democrático, ya que abre pauta a la compra y venta del voto de manera indiscriminada.

El clientelismo puede definirse en un primer momento como un sistema informal de intercambio de favores entre interesados por el acceso a ciertos beneficios públicos que se utilizan para el interés privado. Ese intercambio, por lo general, se basa en bienes tangibles e intangibles, y responde a los intereses particulares de cada uno de los actores en la relación (Acuña 2009, 28).

Los fenómenos del clientelismo y búsqueda del beneficio que destacan en el imaginario de democracia de la localidad rural, constituyen una debilidad en el ejercicio del poder público de los representantes populares que llegan a la administración, ya que si bien favorecen en campañas y bajo algunas dádivas a las zonas rurales, éstas son las que continúan en rezago social y vulnerables a repetir el ciclo de corrupción electoral.

Para conocer la aplicación de los imaginarios sobre democracia y los procesos de la misma, se preguntó a la población encuestada sobre la vía que consideraban para ejercerla, eligiendo entre cinco conceptos: el sufragio, la organización ciudadana, los partidos políticos, el INE y los movimientos sociales. Con estas categorías es posible comprender cuál es el imaginario sobre el rol que juegan los ciudadanos en la vida democrática, por lo tanto su influencia.



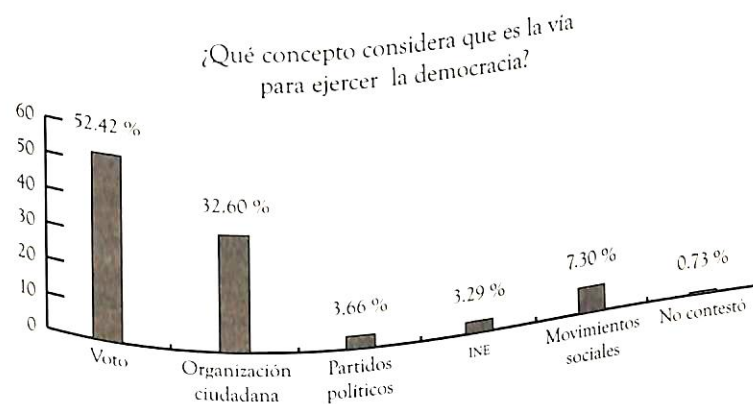
Gráfica 3. Opinión de la localidad rural sobre la vía para ejercer la democracia. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

En el ámbito de la localidad rural, la organización ciudadana es considerada la mejor vía para ejercer la democracia con 40.74% de las respuestas, en esta construcción se puede observar la idea colectiva de participación, dejando de lado la parte individual que supone la integración del voto universal. Si bien en el imaginario de democracia se encuentra el bienestar y en la orga-

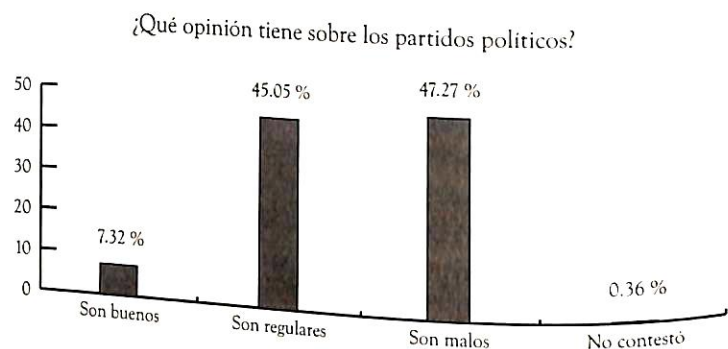
nización ciudadana el ejercicio de la misma, se puede connotar a la necesidad de retornar a los partidos socialistas de Maurice Duverger (1950), en los que la identidad colectiva era la fuerza que influía en el ejercicio democrático y del poder político.

Si bien los ciudadanos de la zona rural no conciben la estructura teórica de los partidos de antaño, se observa una identidad gremial que se visualiza en sí como un colectivo: el campo, de tal forma que en el ámbito del sufragio se manifiesta como una participación mecánica y sólo en los periodos en que se deben renovar los poderes constitucionales.

Ahora bien, en la localidad urbana se mantiene la tendencia entre la población encuestada por la opción del voto, es decir, 54.42% considera que la vía para ejercer la democracia es el sufragio universal, en este punto contrasta con la localidad rural, que a pesar de considerar que la organización ciudadana es la manera óptima de vivir la democracia, es el sector que aglutina el mayor número de votos. En la ciudad destaca la degradación en la confianza que se tiene de los partidos políticos y el INE, lo cual podría inferir que más allá de la intención de ejercer el sufragio, las instituciones encargadas de organizar los procesos electorales no generan la suficiente confianza, identidad ni certeza.

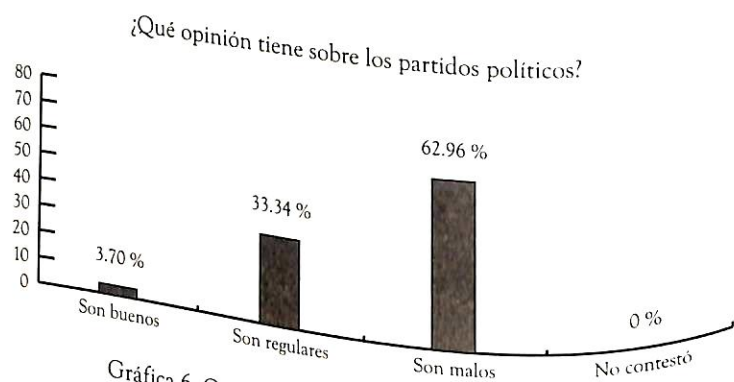


Gráfica 4. Opinión de la localidad urbana sobre la vía para ejercer la democracia. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.



Gráfica 5. Opinión de la localidad urbana sobre los partidos políticos. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Por lo anterior, en las siguientes gráficas se muestra la percepción tanto de la localidad rural y urbana respecto a los partidos políticos. Resaltando que los partidos políticos no son vistos como la principal opción para ejercer la democracia. Para la localidad urbana, los partidos son calificados como malos con 47.27% y en segunda opción regulares.



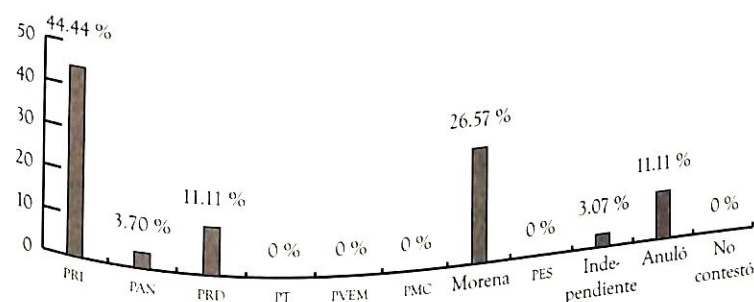
Gráfica 6. Opinión de la localidad rural sobre los partidos políticos. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

En este punto, se observa que los partidos políticos son calificados como malos por el 62.96% de los encuestados de la

localidad rural. Pese a ser el medio a través del cual acceden a beneficios, los partidos son identificados con desconfianza y reprobados en confianza, más allá de que se sigue votando por ellos, dejando de lado el descontento generalizado.

En la siguiente gráfica se puede conocer la disposición de voto por partido político, pese a enfatizarse la poca confianza que existe en ellos por parte de las dos localidades. Es preciso señalar que las opciones representan a la cuadrilla de institutos políticos con registro vigente en Zacatecas que es de nueve y que no se colocan por alianza.

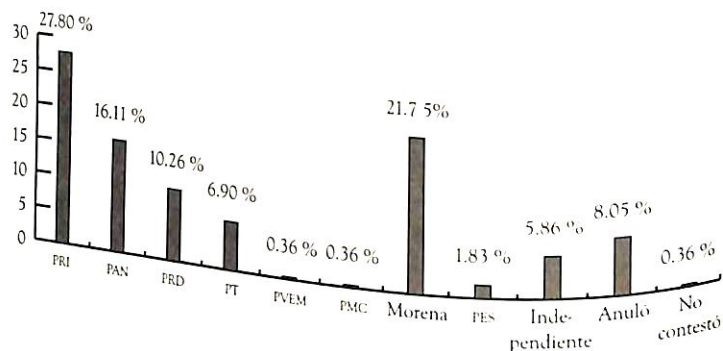
En este contexto, los ciudadanos encuestados de la zona rural mantienen en un 44.44% su preferencia por el Partido Revolucionario Institucional; en segundo sitio, con 26.57 puntos porcentuales, se encuentra Movimiento Regeneración Nacional, y en tercera opción, el Partido de la Revolución Democrática, con 11.11%. El panorama se confirma con los resultados generales de la elección para gobernador de 2016, en la cual el PRI ganó el estado como principal fuerza, mientras que Morena quedó en segundo sitio y la alianza conformada por PAN-PRD, en tercer sitio.



Gráfica 7. Preferencia electoral de la localidad rural. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Los ciudadanos encuestados, de la localidad urbana, reflejan mayor pluralidad en lo que respecta a la preferencia partidista,

si bien a la cabeza se mantiene el PRI con 27.80%, la segunda opción es Morena con 21.75%, y en tercer lugar se coloca el Partido Acción Nacional. No obstante, el PRD, Partido del Trabajo, Partido Encuentro Social, el Partido Verde Ecologista de México también son considerados para ser votados. Más aún, aparecen los candidatos independientes con porcentajes mayores que algunos institutos políticos.



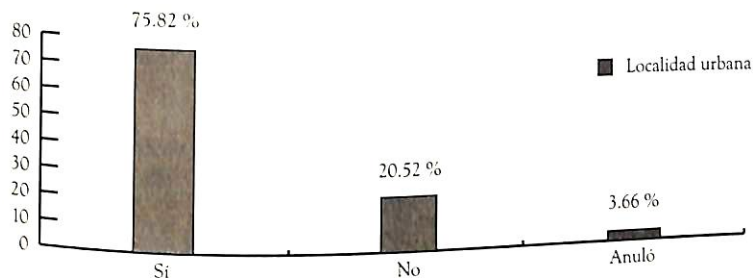
Gráfica 8. Preferencia electoral de la localidad urbana. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Como ya se explicó, el análisis se centra en las características del clivaje urbano-rural en las elecciones extraordinarias de la capital de Zacatecas, si bien en ellas resultó ganadora la candidata del PRI, a través de los perfiles que integran los ciudadanos de la ciudad y la localidad rural observamos las brechas.

De esta manera, en las siguientes gráficas presentamos los niveles de participación en el periodo electoral ordinario y extraordinario, así como el nivel de legitimación de los votantes ante la candidata ganadora. Cabe recordar que la peculiaridad del proceso electoral que se aborda es la del abstencionismo altísimo.

Los ciudadanos encuestados de la localidad urbana, es decir el 75.82 % señaló que sí votaron en el periodo ordinario, mientras que el 20.52 % aseveró que no lo hizo y 3.66 % indicó que anuló su voto (gráfica 9). A nivel general, en las elecciones votó menos del 50% del padrón electoral.

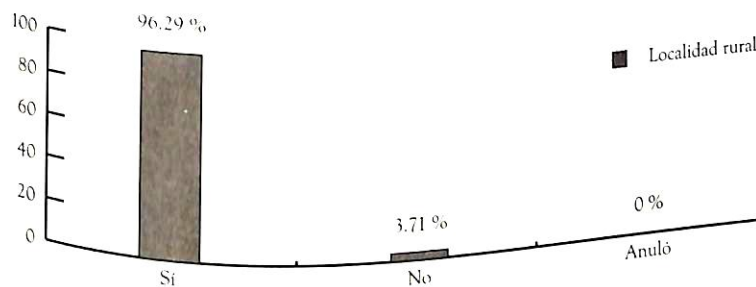
¿Votó para la alcaldía en el periodo ordinario?



Gráfica 9. Participación electoral en el periodo ordinario. Localidad urbana. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

En la localidad rural, los ciudadanos encuestados señalaron en un 96.29 % que sí votaron en el proceso electoral ordinario, mientras que sólo el 3.7 % indicó que no ejerció su sufragio (gráfica 10). Asimismo, respecto a números relativos, las casillas rurales registraron mayor número de votos que las capitalinas.

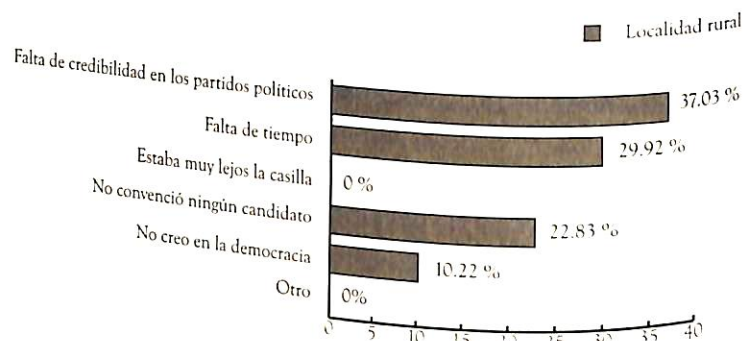
¿Votó para la alcaldía en el periodo ordinario?



Gráfica 10. Participación electoral en el periodo ordinario. Localidad rural. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Ahora bien, recordemos que en el primer proceso, la candidata ganadora fue del partido Morena, impugnada por actos anticipados de campaña. Por ello se realizaron las elecciones extraordinarias.

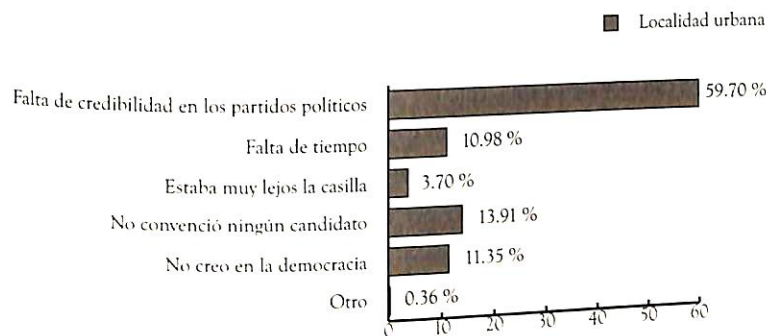
rias, que resultaron en el triunfo de la abanderada del PRI con un porcentaje bajo en votos, pero que fue suficiente para declararla triunfadora. Para conocer las posibles causas del alto nivel de abstencionismo, se indagó entre la población encuestada a fin de conocer en su opinión el origen del fenómeno.



Gráfica 11. Causas de abstencionismo. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Entre las opciones ofrecidas a los encuestados como posibles respuestas, se encuentra la falta de identidad en los partidos, que fue para la localidad urbana la causa principal del abstencionismo que se vivió en la capital, con 59.70 puntos porcentuales. Mientras que la segunda opción más frecuente fue que no convenció ningún candidato en respuesta a la anulación de la candidata de Morena. En tercer lugar señalaron que por no creer en la democracia. En la localidad rural las categorías variaron, sin embargo, predomina la falta de credibilidad en los partidos con, 37.03%; en segundo lugar, la falta de tiempo (29.92%), y en tercer lugar no convenció ningún candidato con 22.83 puntos porcentuales.

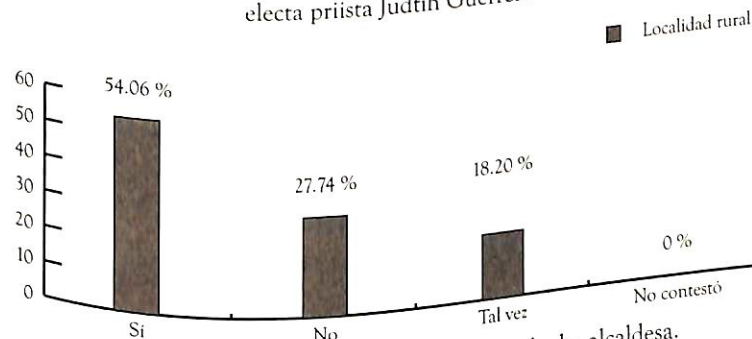
Es relevante la selección de la opción de falta de credibilidad en los partidos en la medida de la legitimidad de la elección extraordinaria. Para conocer un poco más se presentan dos gráficas con el nivel de aceptación de la candidata ganadora priista, Judit Guerrero. No se debe olvidar que el presente estudio se implementó una semana tras la realización del proceso electoral.



Gráfica 12. Causas de abstencionismo. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

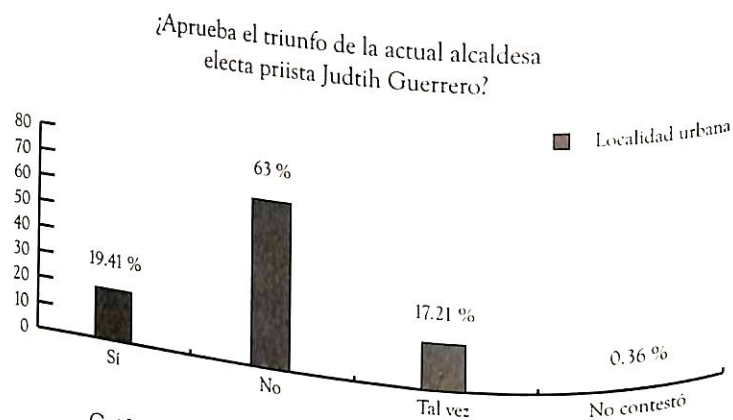
En la localidad rural, 54.06% de los encuestados señalaron aprobar el triunfo de la candidata priista, tendencia que se cumple desde la preferencia de voto por el PRI, además de señalar que en las zonas alejadas de la ciudad los partidos opositores a éste no destacaron. Asimismo, la zona es la más cerrada a considerar otorgar su voto a un candidato independiente.

¿Aprueba el triunfo de la actual alcaldesa electa priista Judit Guerrero?



Gráfica 13. Porcentaje de aceptación de la alcaldesa. Localidad rural. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Por otro lado, entre los ciudadanos encuestados de la zona urbana, 63% aseveró no aprobar el triunfo de la priista, lo cual coincide con los niveles bajos de participación electoral en la zona urbana, sin embargo, ante la opción de votar por un candidato independiente se obtuvo una respuesta positiva, vista como una alternativa al descrédito de los partidos políticos.



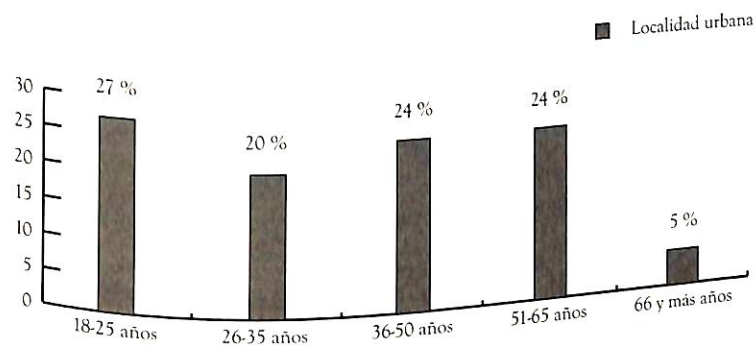
Gráfica 14. Porcentaje de aceptación de la alcaldesa. Localidad urbana. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Los datos que arrojó el estudio nos permiten ver las diferencias entre la zona rural y la urbana con injerencia en el ámbito electoral durante las jornadas ordinaria y extraordinaria, y conformar un perfil del elector mediante el clivaje, considerando el porcentaje de ciudadanos encuestados y su edad, su ocupación dentro del sector privado o público, así como el nivel académico máximo alcanzado, entre otros aspectos, y que se presentan en las siguientes seis gráficas.

Así, en lo que respecta a las edades de los ciudadanos de la zona urbana, se integran cinco rangos divididos en porcentaje de la siguiente manera: la población joven de 18 a 25 años representa el 27% de los encuestados, seguida por la población adulta de 36 a 50 años con 24%, y equiparada con el grupo de 51 a 65 años con 24%, mientras que el estrato de 26 a 35 años cuenta

con 20% y, por último, el 5% de los entrevistados corresponde al rango de 66 años o más.

Sobre el porcentaje de edad que predomina en la zona urbana, es decir los jóvenes de 18 a 25 años, se puede inferir de acuerdo con las gráficas anteriores, este sector poblacional se denomina apolítico y es el que menos participa en los procesos electorales, pues manifiesta un marcado desencanto hacia los partidos políticos y sus candidatos. Sin embargo, en lo que respecta a los medios, participan políticamente de manera indirecta mediante la Internet y las redes sociales. Lo anterior se presenta como una veta interesante que atrae la atención y el compromiso de este rango de edad en lo que respecta a la participación política.

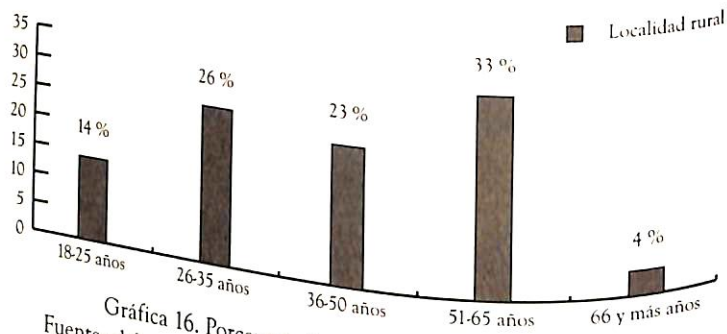


Gráfica 15. Porcentaje de edad en la localidad urbana. Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Por otro lado, en la localidad rural se obtienen resultados distintos. Desde la integración de su población, la cual es mayor, 33% de la población encuestada señaló tener entre 51 y 65 años de edad, mientras que aquellos de entre 26 y 35 años de edad se colocaron en la segunda posición con 26%, el rango de 36 a 50 con 23% y el estrato joven sólo fue de 14%.

Los porcentajes en el área rural, que se presentan en la gráfica 16, a comparación de la urbana (gráfica 15), evidencian que la población mayor es la que más participa en los procesos electo-

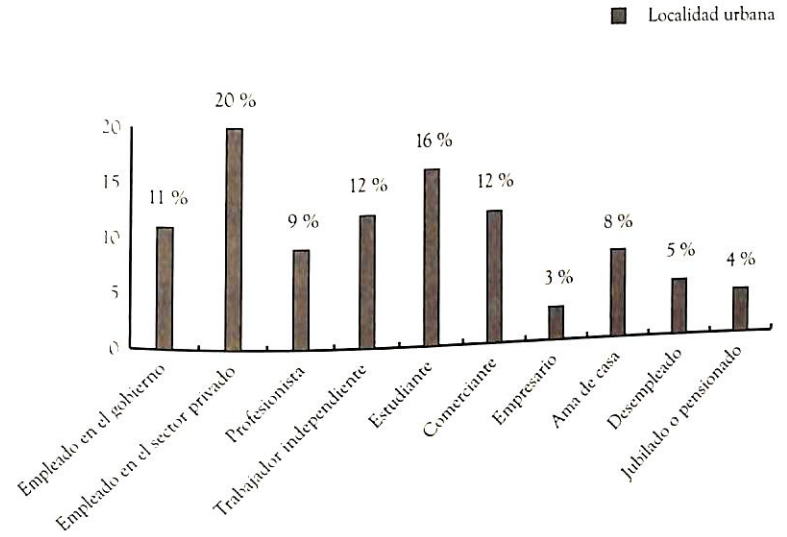
rales, y es, también, la que se mantiene definida por la ideología priista, que en este caso fue el ala que más votos aportó para que el instituto político se realineara tanto en el estado como en el municipio. Asimismo, se trata del sector que menos se interesa por el uso de la tecnología para informarse y que prefiere los medios tradicionales unidireccionales, como la televisión y la radio, en menor medida el periódico.



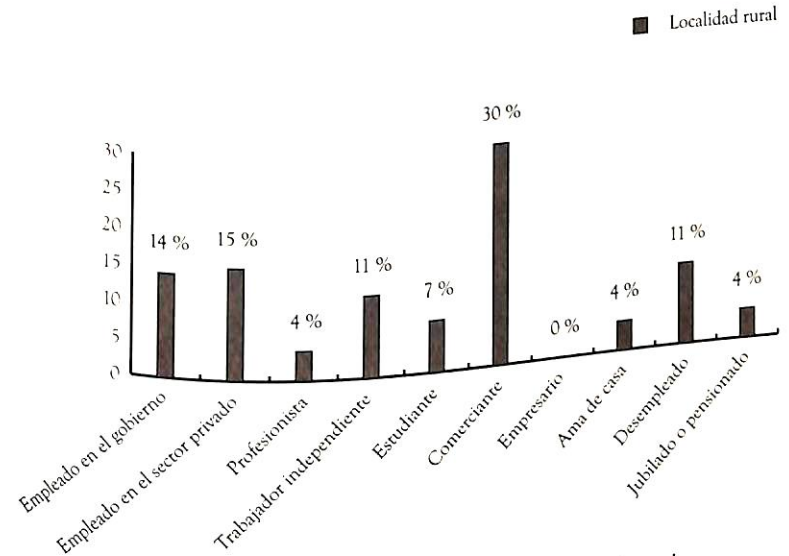
Gráfica 16. Porcentaje de edad en la localidad rural.
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Otro punto que abarca el comportamiento ciudadano rural y urbano tiene que ver con el tipo de actividad económica que desarrollan los ciudadanos para subsistir. Es así que entre diez ocupaciones, se les solicitó a los encuestados señalar una en la que se desempeñaran: empleado público y privado, profesionista, trabajador independiente, estudiante, comerciante, empresario, dedicado al hogar, jubilado o pensionado y desempleado.

Dentro del perfil de los ciudadanos encuestados que se desvuelven en el área urbana hay un abanico de ocupaciones muy variado, con un ligero predominio por las actividades del sector privado, con 20%. El estudio demostró una participación significativa de jóvenes, por lo que no es extraño que la segunda actividad más frecuente sea el estudio, particularmente de nivel superior, con 16%. El tercer sitio lo ocupan los trabajadores independientes y los comerciantes, la mayoría manifestó ser del sector informal, ambos con 12%.



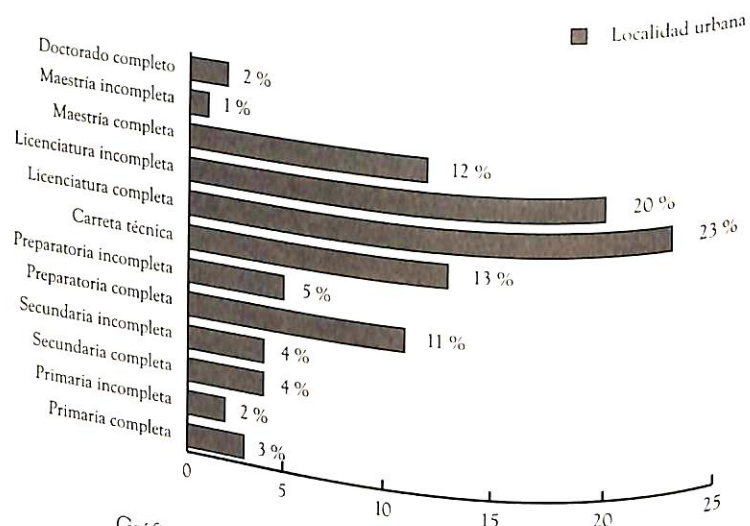
Gráfica 17. Porcentaje por ocupación en localidad urbana.
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.



Gráfica 18. Porcentaje por ocupación en localidad rural.
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

En contraparte, los ciudadanos encuestados de la localidad rural refieren su ocupación como comerciantes (30%) y, particularmente, en actividades primarias como siembra de temporal, de frijol y chile. En segundo lugar, con 15%, se desarrollan en el ámbito privado, y en tercer sitio, con 14%, señalan ser empleados de gobierno, sobre todo en dependencias relacionadas con el agro en sus niveles estatal y federal.

Otra de las brechas que separa la vida rural de la urbana y que se observó a través de la población encuestada fue la del nivel educativo; si bien a nivel constitucional la educación debe ser laica, gratuita y obligatoria, las diferencias entre el acceso a ella son radicales en lo que a oportunidades se refiere.

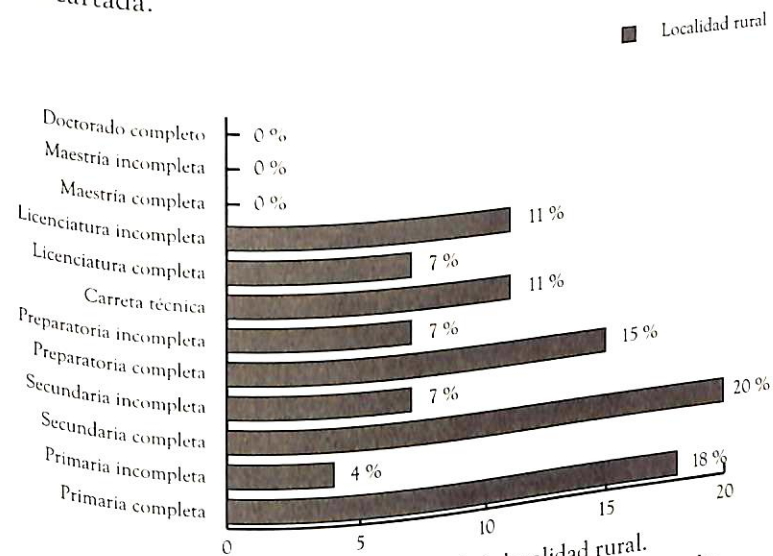


Gráfica 19. Nivel académico de la localidad urbana.
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

No es de sorprender que en la ciudad se observe que el nivel académico con mayor predominio sea el de licenciatura, con 23%, mientras que el 20% que lo secunda sea la licenciatura incompleta; eso si se toma en cuenta que gran porcentaje de los participantes en el estudio indicaron ser estudiantes y dentro del rango de edad de 18 a 25 años. Asimismo, en el tercer sitio se

observa a la carrera técnica completa, con 13 puntos porcentuales y maestría completa con 12%. La gran ventaja de la ciudad es que concentra las escuelas e institutos educativos en todos los grados, a diferencia de lo que experimentan quienes habitan las zonas rurales.

Ante el nivel educativo urbano, el ámbito rural se ve contrastado por la falta de oportunidad de acceder a la educación. El máximo nivel académico es secundaria completa, y correspondiente al 20% de los entrevistados, mientras que la segunda opción es la primaria completa con 18%, en tercer sitio se coloca la preparatoria completa con 15%, en tanto que la educación superior sólo llega a licenciatura completa con 7%, e incompleta con 11%, por lo cual el posgrado se mantiene como opción descartada.



Gráfica 20. Nivel académico de la localidad rural.
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del estudio.

Con el análisis de los indicadores se puede explicar cómo funciona el clivaje rural-urbano y, por ende, cómo se refleja a través del proceso electoral extraordinario que vivió la capital de la entidad. Para comprender el fenómeno fue necesario introducirse en el contexto de ambas localidades y señalar que a pesar de que

las distancias no son tan marcadas, las diferencias persisten en el plano cultural, ideológico, religioso, educativo y económico.

PERCEPCIONES FINALES

A partir del clivaje rural-urbano se pudieron conocer las características que integran al ciudadano zacatecano en el ámbito democrático, lo que permitió analizar desde una perspectiva electoral un proceso local que tiene relevancia por el comportamiento de los votantes en una circunstancia atípica y que evidencia que, a pesar de tratarse de un territorio pequeño, uno de los clivajes más marcado dentro de la teoría sigue mostrando las diferencias entre dos polos que aparentemente en el siglo XXI no deberían existir.

En la práctica también pudimos percibir la conformación de los clivajes partidistas por medio del arraigo generado por quien fue el partido hegemónico por casi 70 años y las prácticas naturalizadas en la población rural como: la dependencia de la dádiva y la figura del político como parte de su vida cotidiana.

No obstante, destaca la construcción de imaginarios sobre la democracia y el ejercicio que permitió divisar cómo se constituye la visión de los ciudadanos rurales por defender la organización ciudadana como parte de la vida política; sin embargo, también revela la debilidad por actuar como un colectivo clientelar en los procesos electorales.

Por otra parte, los ciudadanos del área urbana exponen una visión más plural en su preferencia partidista, pese a que predomina el PRI, crece la figura de los candidatos independientes como opción a los partidos políticos, pero su influencia es aún muy inestable. Este fenómeno obedece a que en el proceso su relevancia fue circunstancial y en cierto grado oportunista, situación que no hubiera ocurrido si se desarrollara desde una plataforma novedosa.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Iván
2009 *Elementos conceptuales del clientelismo político y sus repercusiones en la democracia*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Lipset, Martin y Stein Rokkan
1967 *Cleavages Structures, Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. Nueva York: The Free Press.
- O'Donnell, Guillermo
1997 *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós.
- Trotta, Miguel
2003 *Las metamorfosis del clientelismo político: contribución para el análisis institucional*. Buenos Aires: Espacio.

serie
en *sa*ayos



Dividida en once capítulos, la obra se interesa en desarrollar el marco analítico de clivajes —originalmente expuesto en 1967 por Lipset y Rokkan— y aplicarlo en realidades sociales fuera de la Europa Occidental. Dos capítulos introductorios teóricos permiten contextualizar las herramientas heurísticas ofrecidas por ese marco. De igual manera, permiten clarificar cuándo se puede hablar de conflicto y cuándo de clivaje. Enseguida se presentan cuatro capítulos que ejemplifican fenómenos sociales en la realidad mexicana. Dos de ellos muestran la institucionalización de conflictos derivados en clivajes, mientras que los otros dos se cuestionan sobre la posibilidad de institucionalizar conflictos actuales. Posteriormente, aparecen dos capítulos de corte histórico que validan la existencia de clivajes sociopolíticos en realidades latinoamericanas a partir del fenómeno de los exilios internos al subcontinente. Siguen dos capítulos de realidades contemporáneas en el área geográfica latinoamericana. Cuba y Venezuela como ejemplos de sociedades donde el marco analítico de clivajes permite dar explicaciones novedosas y pertinentes. Un último capítulo se interesa al área geográfica euroasiática, el llamado espacio postsoviético que igualmente permite una aplicación adecuada de la teoría de clivajes.

